

El Escritor de Mal Humor

POR DR. VAN DER WEINTRAUBE

REENCUENTRO con Carlos Droguett. Lo conocí (lo lei) cuando era un adolescente (yo, no él, quizás el país también, las ciudades, las naciones también envejecen) y quise de inmediato leerlo todo. **Todas las muertes** fue un encuentro feroz y después vino el exilio y de él se supo poco. Se decía que era de un mal genio terrible, de esos tremebundos sin la gracia que consigue darle a su mal humor Armando Uribe. Un simple y feroz mal genio. Adoraba, como yo, el talento literario de Patricio Manns y andaba salpicando hiel donde podía, al mejor estilo de Juan Radrigán. Hoy publican su novela biliosa mayor, **Matar a los viejos**, y tiene ese magma de palaheas y ruido, de pólvora y pedruscos que fue siempre su prosa. Agregan, como para que no lo traten de monstruo literario, **La señorita Lara**, y el regalo es doble, el mundo de otras épocas chilenas, el sonido apretado de una ciudad y unas costumbres que ya no hay. Un Chile denso, provinciano, pero no menos doble. Su **Elroy** es una obra maestra de la novela mundial. A los chilenos nos cuesta acostumbrarnos a que haya entre nosotros talentos mayores. Los hay y sobran dedos de la mano. Droguett no reconocía a nadie. Con él bastaba y sobraba. Disfruto, entre obras maestras, el registro increíble de las conferencias del Borges casi impartidas en Harvard a fines de los años sesenta. No se puede creer que no sean leídas. Viejo tramposo (nació viejo, como muchos de los

grandes), siempre está atribuyéndose una falta de erudición que es falsa o asegurando que no recuerda bien lo que se sabe de memoria. **Arte Poética**, el volumen, debería ser un imprescindible de este invierno. A propósito de Droguett se agradecen, siempre, las crónicas de Roberto Merino, poeta y barba que traza de nuevo las calles amnésicas de la ciudad fantasma donde habitamos. Cuentos sobre aceras, rincones, figuras, siempre, carcomidas por ese olvido irritado del chileno. Mi mujer me lo confirma. Nos desespera nuestro espacio crítico tan diminuto, nuestra lectura de callejón, la asfixia del tiempo pasando más que por un país, por encima de una arruga. Recibimos a Elena Poniatowska, escritora buena de verdad, de peso y no de pesos, que se ha ganado el Premio Alfaguara con **La piel del cielo**. Novela-novela, sin vacilaciones, se deja leer y uno se deja llevar. En los intermedios me traen el magnífico novelón de Gao Xingjian, el Premio Nobel 2000: **La montaña del alma**: Insomnio de varias noches. La China enorme y el libro enorme. En tiempos de tanta prosa en pantas de pie o a la mano suelta del cronista presionado, la escritura magnífica de los nombrados. Recibo la reedición de ese libro delicioso que es **La conciencia de Zeno**, publicada por Lumen en su restale de «Grandes Títulos». También el escritor para nada olvidable que es Cormac McCarthy. ¿A propósito de autores norteamericanos? ¿Cómo lo consigue Philip Roth para publicar una novela cada año, y cada vez escribiendo mejor? Un pacto con el diablo, seguro.

El escritor de mal humor [artículo] Van Der Weintraube.

Libros y documentos

AUTORÍA

Weintraube, Van Der

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor de mal humor [artículo] Van Der Weintraube.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile